

# Boletín

Museo de Arqueología y Antropología

Año 3, N° 9

PUBLICACIÓN MENSUAL

2000

## Boletín

Museo de Arqueología y Antropología,  
Centro Cultural de la Universidad Nacional  
Mayor de San Marcos.  
Av. Nicolás de Piérola 1222 -  
Lima 1, Perú.  
Telf. 427-8155 Fax 427-7699  
marqcecu@terra.com.pe  
Hecho el Depósito Legal N° 98-3346  
<http://www.unmsm.edu.pe/bolantro>

**DIRECTORA**  
Ruth Shady Solís

**EDITOR**  
Carlos Leyva Arroyo

**DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN**  
Mercedes Pérez Medrano

**CORRECCIÓN DE ESTILO**  
Fernando Carbajal Orihuela

Impresión Museo de Arqueología  
y Antropología, UNMSM

## Presentación

**E**l hombre no solamente ha pretendido extraer el máximo provecho de los recursos que le brinda el entorno. A pesar de haber desarrollado conocimientos y herramientas para este fin, esta relación estuvo aparejada de una forma específica de sentir el mundo, y fue en esa constante interrelación con el medio circundante que el ser humano desarrolló un sentimiento estético que le brindó la posibilidad de contemplar y destacar paisajes o situaciones que le producían esa vivencia. Tal vez, fue de este modo que cada uno de sus actos y creaciones no sólo tuvieron un carácter utilitario sino también otras cualidades, suscitadas por conseguir formas consideradas bellas.





No existe ninguna cultura que no haya tenido algún tipo de expresión artística. Sin embargo, a pesar que todos los seres humanos son proclives a alguna forma de arte no todos los códigos artísticos pueden ser apreciados por individuos de cualquier grupo social, sino que, por el contrario, estas formas artísticas, por expresar modos específicos de concebir el mundo y las relaciones entre los seres humanos, solamente pueden ser contempladas en toda su magnitud en la cultura de sus creadores. El

arte de un lugar, durante una época y de un grupo humano específico, en muchos casos, no puede ser comprendido por individuos pertenecientes a otros medios culturales.

Es necesario hacer esta reflexión sobre el arte en un país como el Perú, debido a que en nuestro territorio conviven muchas grupos étnico-culturales, cada cual con una tradición artística que en la mayor parte de los casos se remonta miles de años al pasado.

En la siguiente entrega damos a conocer dos artículos que han sido recuperados de distintos archivos. El primero fue escrito por Abelardo Gamarra y narra la manera en que este inquieto personaje creó algunas canciones que llegaron a ser muy populares durante la infausta guerra con Chile. El segundo, es el informe que elaborará la señora Rosa Alarco sobre la música de ciertos grupos étnico-culturales amazónicos y que constituye una primera aproximación científica hacia las manifestaciones artístico-musicales de estos grupos sociales. Les sigue un trabajo que busca destacar el significado de unas figurinas modeladas en cerámica y, que más allá de su valor puramente estético, sirvieron como ofrendas de carácter religioso.

## Contenido

-  Recuerdos de Guerra: Entre Paréntesis. 2
-  Informe sobre las Canciones de las Tribus de los Orejones, Cashibos, Shapras y Huitotos. 8
-  El Uso de Figurinas-ofrenda en el Rímac y su Aporte al Entendimiento del Significado Ritual de la Imagen Femenina en Tiempos Prehispánicos. 13
-  Actividades del Museo. 20

## RECUERDOS DE GUERRA:

## ENTRE PARÉNTESIS\*

Abelardo Gamarra

*La obra de don Abelardo Gamarra (1852-1924) ha sido poco estudiada, y uno de los aspectos menos conocidos de ella es su quehacer musical. Es importante destacar que «El Tunante» era un gran creador de letras de canciones populares, que fueron musicalizadas en distintos géneros y por diversos músicos.*

*A continuación, presentamos el artículo donde «El Tunante» narra cuatro sucesos de gran trascendencia para la música popular de su época y en los que tuvo una participación activa, en unas ocasiones como testigo y en otras como protagonista. A través de este relato podemos conocer algunos aspectos del ambiente musical popular predominante durante la guerra con Chile y también aproximarnos a la comprensión de la génesis de ciertas obras musicales y el papel que cumple el individuo en la creación artística. Además, presentamos la partitura de la obra «Ángel Hermoso», cuyo proceso de creación es narrado por don Abelardo (N. del E.)*

**N**o todo ha de ser cosa de balas: algo de otro género de recuerdos debemos hacer, pues también es historia<sup>1</sup>.

Tuvimos la fortuna al llegar á Arequipa<sup>2</sup>, de encontrar á un hermano de nuestro padre y con familia numerosa: esa fue nuestra misericordia.

En su casa nada nos faltó, y en ella tuvimos la más linda de la habitaciones: era un cuarto alto con amplias ventanas para los cuatro puntos cardinales,

por ella divisábamos la campiña: ese panorama incomparable, esa inmensa paleta en que todos los colores en contrastes, matices y ganas se mezclan y confunden con asombro del que los contempla.

Bajo nuestra ventana, algunas veces, como en los tiempos de Melgar, las rondas de jóvenes alegres entonaban «Recuerdos de Lima», valse en boga, de Walter Pease, arequipeño, nuestro Strauss nacional; el mozo más inspirado y más genial: pasó como una ráfaga de inspiración y de talento musical. Se le puede considerar como al padre de lo que se llama vales criollos; después de Pease vino Recabarren<sup>3</sup> con su famoso «Al pié del Misti» y después todos esos anónimos compositores que nos deleitan en sus guitarras. Podría figurar a lado de Pease el autor de «Las Quenas»<sup>4</sup>; pero donde pisó Pease, pasará muchos años para que vuelva a pisar otro.



Abelardo Gamarra «El Tunante»  
(1852-1924)

(\*) Artículo aparecido en el semanario «La Integridad», año XXIX, Nº 1330, Lima, 23 de setiembre de 1916. Recopilación y notas de Carlos Leyva Arroyo.

Era un 28 de julio y Tacna se encontraba de duelo.

Familias principales, sin embargo, habíanse juntado en el Club, sin haber podido impedir la concurrencia de familias chilenas.

El espíritu de socialidad se había adueñado de la concurrencia se podía decir que en las almas vagaba un sentimiento de expansión.

De pronto ingresó Walter Pease y un aplauso estruendoso estalló en el salón.

Era el alma de la patria artística que llegaba.

Walter estaba sin una copa: él que tomaba habitualmente.

Llegó sombrío y triste: saludó ceremoniosamente.

El piano estaba abierto, enseñando su teclado de marfil, como en boca de beldad una dentadura irreprochable: boca pidiendo un beso.

Walter al piano: al ¡piano Walter!! Exclamaron.

Walter volvió la mirada en torno suyo y se negó a tocar.

Pero el grito se repitió, con exigencia. Walter quiso retirarse.

Walter se sentó al piano pálido y trémulo, levantando la voz con magestad (*sic*) anunció el título del vals más arrebatador y más grandioso que dedos humanos hubieran arrancado de un teclado.

Los pies, las manos, las gargantas, todo resonó en un aplauso incontenible y arrebatador.

Momentos después Walter se había esfumado.

Walter en la última de las casitas de Tacna á puerta cerrada, se alocaba entre las embriagueces de su música ofembaguesca y de Strauss.

Ése fue Pease.

Continuemos.

Una noche, una de esas noches de luna de Arequipa, oímos preludiar algo que nos era conocido; un yaraví nuestro, cuya música se ha perdido y cuya letra ha conservado el historiador Vicuña Mackena.

### ADIÓS A LIMA

(Yaraví)

*A mi muy querido amigo el digno Jefe del Glorioso Batallón «Ayacucho» número 3, coronel Manuel Antonio Prado, con motivo de su marcha al Sur.*

Adiós, Lima, adiós, hermosa  
Ciudad, de tantos encantos!  
Bendita copia del cielo,  
Joya del Perú, Paraíso,  
Con el llanto de sus ojos  
Te dice adiós el soldado,  
Que va en busca de un laurel  
Para ponerlo en tus manos.  
Adiós, virgen adorada  
Adiós, adiós; ya nos vamos.

Nos llaman desde Bolivia,  
Los que son nuestros hermanos,  
Que miran entristecidos  
Su pabellón enlutado:  
Y atravesando los mares,  
Playas y cerros cruzando  
Vamos a probar gustosos  
Que todavía hay peruanos.  
Adiós, virgen adorada  
Adiós, adiós; ya nos vamos.

Tu nombre, nombre querido,  
Será siempre recordado,  
¡Ay! para el alma es tan dulce  
El nombre de lo que amamos!  
Y tan solo te pedimos  
Que no olvides al soldado,  
Que al despedirse te deja  
Su corazón en pedazos.  
Adiós, virgen adorada  
Adiós, adiós; ya nos vamos.

Si morimos, en la tumba  
No nos dejes olvidados,  
Una lágrima siquiera  
Te pedimos como en pago:  
Que al regar tus lindos ojos  
Los sepulcros solitarios

Habrán flores en las tumbas,  
Como flores en los campos.  
Adiós, virgen adorada  
Adiós, adiós; ya nos vamos.

Si una palma, una corona,  
Arrancasen nuestras manos,  
Esa palma será tuya,  
Pobre ofrenda del soldado! ...  
Nuestras madres, nuestros hijos:  
Todo, todo, te dejamos  
¡Qué felices si algún día  
¡Ay! volvemos a abrazarlos!  
Adiós, virgen adorada  
Adiós, adiós; ya nos vamos.

Lima, abril 5 de 1879.

---

Ese yaraví andaba por entonces por el Sur como andaba otro, que al pasar compusimos en Ayacucho, y que todavía hoy en las calles de Lima, tocan en sus flautas los ciegos:

#### AUSENCIA

Mi primer sueño,  
Mi dulce encanto,  
Vuela y mi llanto  
Ven á enjugar:  
Que al verse hoy día  
De ti distante  
¿Qué hará tu amante  
sino llorar?

Ven, dueño mío,  
Ven, mi tesoro,  
Tu amor imploro,  
Ten compasión;  
Mas tú me dejas  
Y en país lejano  
Llorará en vano  
Mi corazón.

En este género de poesía popular la letra es nada y la música todo; de aquí que perdure más o menos un yaraví, según su música.

---

Sucede lo mismo con las cancionetas: de las cuales una puede envanecer á nuestra prima Zoila Gamarra.

Allá por aquellos tiempos en que estábamos ya en Arequipa, la menor de nuestras primas, era una rubia muy espiritual y de predilección para el piano.

Sabedora de que los yaravíes aquellos eran nuestros:

- ¡Hola! *calongo*, nos dijo un día, y á mi cuando me haces un verso?
- ¿Y para qué?
- Para ponerle música.
- Ahora mismo, *helai* (sic).

Y sin más trámite, escribimos un cuarteto y desde lo alto de nuestro cuarto se lo arrojamos con estas palabras: allá va «Ángel Hermoso»<sup>5</sup>.

Creímos que aquello no pasaría de una bufonada, pero a los pocos días nuestro tío nos dijo:

- Zoila quiere que reúnas a tus amigos.
- ¿A mis amigos?
- Sí, para ofrecerles una taza de té; quiere que oigan una tonada que ha compuesto.

Aquella noche Morales Toledo, Simón Martínez Izquierdo, Francisco Gerardo Chávez y la mar de aficionados a las letras estuvieron en casa.

La rubia ocupó el piano y fue ejecutada por vez primera aquella cancioncilla que ha dado vueltas al Perú, en pianos, flautas y guitarras, con el nombre de «Ángel Hermoso».

¿Quién no la ha cantado? ¿Quién no la canta todavía aunque vieja?

Esa música fue impresa en la litografía de Bacigalupi<sup>6</sup> y quizá ruede por allí algún ejemplar (véase *Anexo I*).

Así trovando un poco pasamos por el Sur, enamorados de Arequipa, cuyo cielo, cuyo suelo y cuyas nevadas parecían mandadas hacer para nuestra naturaleza.

#### NOTAS

<sup>1</sup> En medio de la guerra de resistencia contra la invasión chilena al Perú, don Abelardo Gamarra desarrolló una intensa actividad de resistencia. Que le llevó a movilizarse por el norte del país, donde trabajó apoyando las ac-

ciones militares contra la tropas invasoras. «Se halla en esta labor cuando llegan noticias de la discención del Coronel Iglesias quien desde Montán había lanzado un Manifiesto proclamando la necesidad de suscribir la paz. Este hecho le llena de indignación y presuroso acude a entrevistarse con Borgoño para proponerle la separación de Iglesias y apoyo a Cáceres quien se mantenía firme en el Centro.

En esta nueva fase de su campaña, Gamarra (...). Lanza un Contramanifiesto desde Cajabamba rechazando las proposiciones de Iglesias, y acreciendo las fuerzas organizadas que tenía a sus órdenes con la colaboración del Delegado Constitucional de esta circunscripción don Alejandro Cuadra los envía sobre Cajamarca a órdenes del Coronel Fabián Merino con el objeto de impedir la reunión de la Asamblea convocada por Iglesias para redactar el protocolo preliminar de la paz.

Las acciones iban desarrollándose en esta forma cuando llegan noticias alentadoras del Sur. El Primer Vice-Presidente del gobierno instalado en Arequipa, Contralmirante Montero, (...) había convocado a un Congreso Nacional para resolver la situación del país en vista de los planes de Iglesias en el Norte. Esta actitud del gobierno constituido en Arequipa lo alienta notablemente y considerando un deber apoyar esta determinación, cesa su hostilidad a Iglesias y se entrega a preparar a la ciudadanía para las justas electorales que deben llevarse a cabo a plazo breve.

La campaña electoral, no obstante esta labor, no se desarrolla como él la esperaba. El Prefecto del Departamento, de acuerdo con algunos vecinos de Huamachuco nombra un candidato para esa provincia. El pueblo, por su parte lanza la candidatura de Gamarra y se apresta a defenderla sobre las maquinaciones de la imposición.

La lucha política se torna álgida. El Prefecto ante la imposibilidad de alcanzar mayoría para el candidato oficial acude al medio de fraguar las credenciales para su patrocinado, Gamarra, quien ha sido elegido por voto popular, conocedor de este hecho, resuelve presentarse ante el Congreso de Arequipa con sólo los documentos probatorios de su elección, sin requerir mayores testimonios ni el primer emolumento para su movilidad a que tenía derecho por disposición del Gobierno. Usando de sus propios medios, sale, así, de Huamachuco a lomo de mulo para recorrer casi todo el país por entre la agreste serranía» (FERNÁNDEZ, Justo, 1954: 38-40).

«La participación de Abelardo Gamarra en el Congreso de Arequipa fue una de las más activas y decididas de las que se tuvieron en esa ocasión. Desde su incorporación al Congreso, donde encuentra un ambiente vacilante y receloso por los hechos ocurridos en Lima, él se muestra empeñoso y firme en los propósitos de resistencia al enemigo» (FERNÁNDEZ, *ob. cit.*: 43).

<sup>2</sup> «Abelardo Gamarra en Arequipa no sólo se dedicó a la labor política que lo ocupó tan intensamente, sino tam-

bién al periodismo, (...) y a la producción literaria, en cierto grado. La necesidad de dar variedad al diario que dirigía, «La Integridad», lo obligó a mantener esta triple actividad. Escribe crónicas de viaje, artículos de costumbres y composiciones poéticas» (FERNÁNDEZ, *ob. cit.*: 45).

<sup>3</sup> El autor se refiere al abogado y compositor Eduardo Recabarren (1865-1915).

<sup>4</sup> Gamarra se refiere al pianista y compositor arequipeño Luis Duncker Lavalle (1874-1922).

<sup>5</sup> La letra de esta canción dice:

Ángel hermoso á quien amor juré  
Sombra querida que en mi mente estás  
Paloma pura cuyo vuelo alcé  
Dime por qué, dime por qué no me amas ya.

Si en adorarte mi existir cifré  
Si en pos de ti mi pensamiento vá  
Si gloria y nombre para ti busqué  
Dime por qué, dime por qué no me amas ya.

Un canto pides de placer y amor,  
Á mi que arrostro un existir sombrío,  
¿Quieres acaso con el llanto mío  
Entristecer, entristecer mi corazón?

Dime á quién puedo consagrar mi amor;  
Dime á qué aspiro, si la fé perdí:  
El mundo entero y el placer mayor,  
Marchita flor, marchita flor serán sin ti.

<sup>6</sup> Al respecto es importante señalar que el autor puede estar refiriendo a la impresión individual de ésta obra. Sin embargo, la misma parecería formando parte del «Álbum de Música Popular Peruana», que según Raygada habría sido «impreso por la Tip. Espósito, Chiavari, Italia, sin fecha (probablemente a fines del siglo [XIX]), y que integran siete piezas de diferentes autores, todas con letra de Gamarra, excepto el huayno, a saber: 'Ángel hermoso' (cancioncilla), Zoyla Gamarra. 'La concha de perla' (marinera) Rosita A. 'La siempre viva' (yaraví) Calixto Pacheco. 'La costa abajo' (tondero) Maglorio Collantes Díaz. 'La flor del cariño' (yaraví) Justo Arredondo. 'Tunanti' (Huaino) M. Ruilova. 'La luz de tus ojos' (serenata) Ventura Morales» (RAYGADA, 1963 : 50).

## BIBLIOGRAFÍA

FERNÁNDEZ, Justo.  
1954 *Abelardo Gamarra, «El Tunante», su vida y obra.*  
Cusco: Editorial H. G. Rozas.

RAYGADA, Carlos.  
1963 «Guía Musical del Perú». En Revista *Fénix* N° 13,  
Lima.

## ANEXO 1

## ÁNGEL HERMOSO

LETRA: ABELARDO GAMARRA

MÚSICA: ZOILA GAMARRA

## A ELLA

CANTO.

PIANO.

Anjel her-mo....so á quien a..mor ju.ré sora.bra que

ri...da que en mi men.te estas palo.ma pu....ra cu.yo vuelo alxé dime por

que dime por que no me a...mas ya

1º

2º

Si en a...do...rar...te me xis.

tir ci fré

1º

2º

Si en pos de ti mi pensa.....mieh...to vá

si gloriay

nom...bre pa.ra ti bus. qué dime por que dime por que no me amas ya

1º

2º

Fin

Un canto pides de placer y amor,  
 A mi que arrastro un existir sombrío,  
 ¿Quieres acaso con el llanto mío  
 Entristecer, entristecer mi corazón?

Dime á quien puedo consagrar mi amor;  
 Dime á que áspiro, si la fé perdi:  
 El mundo entero y el placer mayor,  
 Marchita flor, marchita flor seran en ti.